



Julio Premat
Borges, París
 Presses Universitaires de Vincennes Saint-Denis
 2018
 176 páginas

Para enseñar Borges

Francisco Aiello¹

En el marco de la colección francesa «Libre cours» de la editorial de la Université Paris 8 Vincennes-Saint-Denis –destinada principalmente a estudiantes, aunque también a docentes de nivel medio y público general–, el *Borges* de Julio Premat se adecua a sus características, proponiendo un acercamiento al escritor argentino a partir de un itinerario sustentado tanto en la bibliografía crítica ineludible (Balderston, Pauls, Pezzoni, Piglia, Sarlo, entre otros) como en las más recientes publicaciones que siguen aportando matices a una figura que se resiste al anquilosamiento, entre las que se destacan el monumental y estruendoso diario de Adolfo Bioy Casares o *Borges: libros y lecturas* de Rosana Rosato y Gemán Álvarez. Lejos de la comodidad de simplificaciones tranquilizadoras, el afán

didáctico de la obra no supone un obstáculo para que su autor, profesor de literatura hispanoamericana en la Université Paris 8, despliegue planteos agudos con un refinado estilo expositivo y argumentativo, avalados por su numerosas publicaciones científicas dedicadas a Jorge Luis Borges. De modo en que esta obra no incurre en la torpeza de limitarse a adaptar un cierto conocimiento académico a un público no especializado, sino que se trata de una encomiable labor de escritura mediante la cual un especialista logra seleccionar, jerarquizar y reordenar su sólido dominio de una materia en pos de alentar el ingreso a la obra del escritor argentino y a su figuración autorial.

A lo largo de su libro, Premat considera aspectos biográficos que rehúyen a fijar una relación causa-efecto entre vida y obra y que, asimismo, muestran reticencia ante el abundante

¹ Doctor en Letras. Docente del Departamento de Letras, Facultad de Humanidades, UNMdP. Investigador de CONICET.

anecdótico de frases ingeniosas con que Borges solía deslumbrar y desconcertar a sus interlocutores, a menos que alguno de esos remanidos episodios se convierta en material favorable para analizar la construcción de la imagen de autor. La trayectoria vital del escritor es recuperada en función de indagar los modos de construcción de su figura de escritor labrada a través de los textos y de otras intervenciones en la esfera pública.

El contenido del libro se distribuye en dos grandes secciones: “Un moi pluriel, une seule ténèbre : figures” [Un yo plural, una sola oscuridad: figuras] y “Un sentiment pensif : matériaux” [Un sentimiento pensativo: materiales]. La primera de ellas discurre por los momentos fundacionales para Borges, con especial atención a su producción poética de los años veinte en relación con el afán de inventar la ciudad de Buenos Aires y también de crear una tradición con el consabido problema de reconocer –o construir– modelos. También se detiene con sagacidad en el famoso accidente de la escalera que casi le cuesta la vida a Borges, lo lleva a que Premat examine con rigor “Pierre Menard autor del Quijote”, puesto que este texto goza de un valor inaugural en la auconstrucción borgeana. En efecto, el escritor se ha referido a este cuento como aquel con el que retomó la actividad literaria tras el período de agonía. A partir de su exégesis, el crítico logra adentrarse en claves del proyecto borgeano vinculados con la reescritura instalada en el centro de un programa de creación. La otra cuestión biográfica considerada con interés en esta primera parte se vincula con la ceguera progresiva –cuyas consecuencias resultan innegables hacia los años cincuenta–, puesto que el investigador repara en esa cuestión como uno de los pilares de la construcción mítica

del escritor argentino, la cual se completa con la configuración de la propia muerte y la ulterior posteridad.

Sin que la división bipartita del libro implique la completa escisión de la obra –dados los constantes reenvíos de una zona a otra–, la segunda parte de este *Borges* brinda el planteo, la explicación y el análisis de algunos núcleos centrales de la producción del autor argentino. El primero de ellos es el empleo del esquema biográfico, aspecto analizado a partir de *Historia universal de la infamia* y otros títulos. Premat concluye que la biografía es aprovechada como un “laboratorio de escritura” (115) que pone en jaque la causalidad vertebrante de las formas tradicionales de relato. En segundo lugar, el género policial –denostado por la cultura institucionalizada a principios del siglo XX– ofrece una sustancia que Borges explota a través del desarrollo de lo que el crítico caracteriza en términos de *écriture indiciaire* [escritura de indicios], que se torna una matriz reconocible incluso en textos ajenos a lo detectivesco o al delito. El tercer elemento central que analiza Premat es la proliferación erudita verificable en distintas prácticas de escritura, lo que implica que no se trata de meros efectos textuales; la erudición se manifiesta de múltiples modos, muchos de ellos irreverentes –falsas atribuciones, robos, simulacros– que conforman un repertorio de citas *hors la loi* [fuera de la ley]. Por último, se revisa la compleja cuestión de la temporalidad, examinando distintas aristas que conciernen tanto a la elaboración del tiempo en los propios textos borgeanos –en los que se privilegia “El jardín de senderos que se bifurcan”– como a las innovaciones en torno de la historia literaria ya no entendida en términos de mera linealidad cronológica. Asimismo, las relaciones con la historia

político-social son objeto de indagación, pese a la imagen de Borges ajeno ella, lugar común sutilmente matizado en este estudio.

Acaso este apresurado sobrevuelo a través del contenido del libro de Premat no rinda la justicia merecida al refinamiento de sus análisis y de sus modos de argumentación. Sin embargo, dada la naturaleza de este *Borges* destinado a la enseñanza en el ámbito de habla francesa, resulta pertinente asimismo realizar algunas observaciones sobre la forma en que se resuelve la exigencia didáctica de la propuesta.

El hecho de que se trate de un libro escrito en francés parece perfilar de modo inevitable un lector de Francia –o, en su defecto, del mundo francófono–, lo cual podría exigir la reposición de un vasto repertorio de saberes referidos al ámbito argentino. No obstante, resultan esporádicas las concesiones en este sentido, mediante escuetas aclaraciones que aparecen cuando resultan ineludibles, como al indicar que *Martín Fierro* es el poema nacional argentino o que la partícula *che* forma parte del habla popular de nuestro país. Acaso el lectorado francés se vea más interpelado mediante recurrentes comparaciones con escritores franceses; algunas de ellas apenas se deslizan en el análisis, lo cual sucede al mencionar a Robbe-Grillet y su *Gommes* como ejemplo elocuente de textos de la segunda mitad del siglo XX que, a partir del texto policial, ostentan gran elaboración formal y estética, actitud de la que Borges resulta un precursor por su modo *culto* de leer el género, puesto en práctica particularmente en la colección El Séptimo Círculo. Otras relaciones con la literatura francesa tienen mayor desarrollo; es el caso de aquella que Premat señala entre los textos de *Historia*

universal de la infamia y Marcel Schwob en lo referido a los usos que ambos autores hacen del género biográfico en sus inflexiones modernas, es decir, consciente de sus limitaciones que no buscan ser disimuladas con el vano afán de construir un relato completo y sin fisuras, sino incluyendo su propia problemática de representación. El afán comparativo captura también a Stendhal, aunque lo hace para establecer diferencias. En efecto, si bien este escritor francés y Borges coinciden en la inquietud por la recepción escribiendo textos ubicados en momentos posteriores a sus vidas, la diferencia que establece el crítico reside en que el primero se encuentra motivado por el tópico del reconocimiento negado por los contemporáneos y tardíamente traído por la posteridad, mientras que el segundo escribe su entrada biográfica de la imaginaria *Enciclopedia Sudamericana*, editada en Chile en 2074, cuando se encontraba en un punto muy elevado de su consagración.

El afán didáctico que alienta este *Borges* de Premat se advierte también en la disposición expositiva, que ignora el escándalo suscitado por transgredir el tabú de resumir un argumento. Claro que en ningún caso la síntesis de la trama se estanca en el mero regodeo narrativo; por el contrario, se la recupera a fin de desplegar núcleos de sentido que adquieren un desarrollo de progresivo espesor al integrarse en un claro movimiento argumentativo. Pues precisamente los distintos apartados se organizan a partir de un sistema inductivo que parte de la detenida lectura de un texto emblemático de alguna cuestión crítica para dirigir el comentario hacia observaciones generales mediante un sostenido equilibrio entre la captación de la singularidad de un cierto texto o un

cierto período y la continuidad respecto de otras zonas de la producción borgeana. Este desplazamiento de lo particular a lo general –dominante a lo largo del libro– se percibe, asimismo, a menor escala, gracias a una recurrente organización de los párrafos que concentran en la frase final una observación que realiza la condensación semántica de lo precedentemente desarrollado.

Aun cuando los destinatarios de este libro sean principalmente estudiantes franceses, la calidad del *Borges* ofrecido por Premat conlleva la superación de ese lectorado restringido, al punto que su consulta puede comportar interés no solamente para públicos de otras nacionalidades, sino además con otros niveles de conocimiento de la obra del escritor argentino. Después de todo, Borges –su obra, su figura de escritor– constituye un objeto inagotable, con numerosas posibilidades de estudio pese a la copiosa bibliografía ya existente. Pues bien, Premat guía a través de un recorrido serio que podrá resultar introductorio, pero también tendrá la capacidad de invitar a reparar en aspectos antes inadvertidos, en relaciones entre sus propios textos no tan evidentes y en las formas en que el escritor se inventó a sí mismo. Todas estas cualidades hacen de este libro un aporte valioso sin duda merecedor de una traducción al español.